

## VARIACIONES GEOGRAFICAS EN LOS MAMIFEROS NORTEAMERICANOS, ESPECIALMENTE RESPECTO DEL TAMAÑO.

Recientemente he tenido la oportunidad, gracias al favor del Sr. Baird, de estudiar con algún cuidado la magnífica colección de cráneos de mamíferos norteamericanos que existe en el Museo Nacional (se encuentran en él por lo común de 8 á 100 ejemplares de cada especie); mucho me extrañó el diferente grado de variabilidad que se observa en los representantes de las especies y géneros de una misma familia. Por ejemplo: la variación en tamaño según la latitud, en los lobos y zorras es tan considerable, que verdaderamente sorprende, mientras que en otras especies de *Feræ* es casi nula. Al contrario de lo que se supone por lo común, la variación en las dimensiones de los representantes de la misma especie, no significa una disminución de aquéllas subordinada al decrecimiento en latitud; en muchos casos, en efecto, sucede precisamente lo inverso. En ciertas especies los ejemplares que viven más al Sur son, notable é indiscutiblemente, más grandes que los que habitan en el Norte. Esto se observa, por ejemplo, en algunas especies de *Felis* y en el *Procyon lotor*. Otras ocasiones los ejemplares no cambian aunque varíe la latitud: debe considerarse esto como las excepciones necesarias para probar la regla.

He observado que los mamíferos y las aves adquieren mayor desarrollo en los países tropicales, tanto respecto del número de sus representantes específicos como respecto del tamaño á que llegan ciertas especies. Este hecho parece que ya ha sido señalado por otros naturalistas.<sup>1</sup>

La mayor parte de los mamíferos de la América Septentrional alcanzan su mayor desarrollo en las regiones templadas ó frías del hemisferio Norte: *Cervidæ*, *Canidæ*, *Mustelidæ*, *Sciuridæ* (especialmente la subfamilia *Arctomyinæ*), *Leporidaæ*, *Castoridaæ*, *Arvicolidæ*, *Sacomydæ*, *Geomydæ*, etc.

Estos mamíferos rara vez presentan excepciones á la ley general de decrecimiento en los ejemplares que viven más al Sur; sin embargo, las variaciones son menores en unas especies que en otras (en realidad algunas veces nulas). Las excepciones más notables se encuentran en las familias que se desarrollan de un modo más completo en los trópicos. *Felidæ* y *Procyonidæ*.

Hay probablemente en algunas especies, una doble disminución en tamaño: donde las condiciones biológicas son más favorables, adquieren sus mayores dimensiones las que van reduciéndose, según que el animal viva más al Norte ó Sur del centro de dispersión. En el primer caso el hecho tiene por causa la escasez de alimentos y el rigor del clima; en el segundo, la influencia enervante de las condiciones peculiares de los trópicos.

Bajo un punto de vista general, la relación entre las dimensiones de las especies y su distribución geográfica, puede formularse de la manera siguiente:

1. *El máximum de desarrollo físico de los individuos, se encuentra donde las condiciones son más favorables para la vida de las especies.*

2. *Las mayores especies de este grupo (género, subfamilia y hasta familia) se encuentran donde el grupo alcanza su mayor desarrollo, ó en el centro de dispersión de éste.*

3. *Los representantes más típicos ó más generalizados de un grupo se encuentran también cerca del centro de distribución; lejos de él las formas son más ó menos "ABERRANTES Ó ESPECIALIZADAS."*—J. A. ALLEN.

(Traducido y extractado del "Bull. of U. S. Geol. and Geogr. Survey," vol. II, por A. L. Herrera.

<sup>1</sup> M. Ridgway, hace dos años, se ocupó de esta cuestión. Hablando de las pequeñas dimensiones de los ejemplares del *Catherpes mexicanus* comparado con el *C. m. var. conspusus*, del Colorado, dice lo siguiente: "Como nosotros encontramos esta particularidad del todo semejante á la observada en el *Thryothorus ludovicianus* de los Estados del Atlántico, ¿no será posible, fundándose en estos hechos, admitir la siguiente ley: en los géneros y especies de la zona templada, el aumento en tamaño con la latitud se verifica hacia la región en que el grupo alcanza su mayor desarrollo. ("Baird, Brewer, and Ridgway's Birds of North America," vol. III, App., 503, 1874).